

SUSCRIPCIONES—Por cada treinta números tres pesos adelantados.—Por 100 números 9 pesos.—Números sueltos a real.
 INSERCCIONES—A precios convencionales.—No se insertará artículo alguno que no venga franco de porte.
 AJENCIAS—Esta imprenta y la tienda de Don Mateo Baez.

EL TELEGRAFO.

NOTA—Por las repeticiones de artículos que se insertan en este periódico, se garantiza por los editores y propietarios de este periódico.



PERIÓDICO LITERARIO, INDUSTRIAL, POLÍTICO I RELIGIOSO.

SALDRÁ ORDINARIAMENTE TRES VECES A LA SEMANA EN LOS DIAS MARTES, JUEVES Y DOMINGOS.

DE EMPRESA PARTICULAR.

COLABORADORES.

Cuestiones Sud-americanas.

(CONTINUACION.)

III.

No pretendemos hacer antipática ninguna clase social, ni nuestro propósito es otro que reflexionar sobre las causas principales de las guerras de Sud-américa en jeneral, entre cuyos Estados nos fijamos particularmente en el Perú, Ecuador y Bolivia que llaman ahora la atención universal.—Nunca hemos tenido y probablemente no tendremos esos pobres arranques de un mal entendido patriotismo—a que otros apelaron para hacerse aplaudir de las jentes sin criterio.—Emitimos nuestra opinion con la franqueza y el lenguaje que ya son conocidos, y queremos que nuestras aspiraciones esten mas en armonia con el espíritu del siglo.

—Adelante—

Estas Repúblicas que carecian de instituciones protectoras y arraigadas en la conciencia popular—que no tenían riqueza ni virtudes prácticas—fueron siempre la presa de los mas audaces y ambiciosos, quienes no proclamaron sino la soberanía del sable y el derecho de la fuerza bruta.—De manera que los intereses nacionales estaban a merced de la ambicion, los caprichos y la ignorancia arrogante.

Recíprocamente, los mandatarios militares ya trataron de sostenerse, formando una secreta alianza para esterilizar los esfuerzos de otros que se creían con derecho a disputar la Presidencia, o ya se pusieron en hostilidad, adoptando un sistema de fuertes increpaciones con afectado celo por el honor nacional—y todo, segun convenia al único fin—de conservarse en el poder, de que tan mal uso hicieran.

Tantos hechos notorios y universalmente escandalosos, prueban, pues, que en estos pueblos no había mas que el imperio de la voluntad del mandatario que protejia a cierta clase de la sociedad, en recompensa de los servicios de todo jénero que tenía derecho de exigir.

Así ¿qué fueron tantas guerras que han ensangrentado los campos de esta parte de la América, y que han diezmado los pueblos y agotado sus recursos?—¿Qué son ahora las que sostienen ciertos Presidentes que todavía se empeñan en barbarizar los pueblos que desgraciadamente gobiernan?

O extremos terribles a que los ha conducido una política ruda e infame—o resultados preparados por alguno de ellos, con la calma, astucia y constancia que concurren en el ambicioso.—En algunos pueblos y en señaladas épocas, también se ha provocado la guerra exterior, cuando los fundamentos y resortes del despolismo, principiaban a debilitarse por la abierta y constante lucha con el pueblo.—A este respecto podríamos recordar ligeramente todos los acontecimientos ruidosos de estas Repúblicas—pero no queremos pronunciar nombres de funestos mandatarios que yacen en la tumba, y de campos de batalla que exitarían las susceptibilidades del nacionalismo. Solo nos concretaremos a lo que ahora se discute por la prensa de todas partes.

Ved, pues, lo que hace el Libertador Castilla—examinad la naturaleza y circunstancias de los hechos que ya nos son conocidos, y vereis que la guerra con la hermana República del Ecuador, es acarreada esclusivamente por él.—La ha querido, premeditado y consumado.

¿Y qué direis del pueblo peruano?

El ha protestado de un modo significativo contra esa guerra fratricida y sin objeto útil y verdadero, en todos los ángulos de la República—la prensa ha manifestado sentimientos jenerosos y justos, sin desmentir el buen sentido de los peruanos, que nos apresuramos a reconocer—en los últimos dias que precedieron a la determinación declarada de la guerra, estuvo el Cuerpo Representativo en lucha abierta con el Gobierno—Castilla, cuyas pretensiones exajeradas y que estaban a una inmensa distancia del interés nacional, fueron objeto de una repulsa enérgica que vindica al pueblo peruano de la nota de abyecto con que se juzga casi a todos los sud-americanos—Luego ¿es el querer nacional—la guerra Perú-Ecuatoriana—por qué sus grandes intereses morales y materiales lo exigen y es una guerra ocasionada por el Ecuador?—No, de todos modos.—Verdad es que el Jeneral Castilla, lomismo que otros astutos despotas, ha explotado últimamente la fácil mina del nacionalismo ruin, hijo de la ignorancia de las masas, haciéndose el eco de las mas rancias y groseras preocupaciones, y proponiéndose hacer conquistas heroicas, figuradas siempre por los que han abusado de la credulidad y buenos sentimientos de los pueblos—Pero lo conocemos.

Paz, octubre 26 de 1859.

MARIANO PICOLÓMINI.

Noticias del Perú y el Ecuador.

Transcribimos del «Comercio» de Lima de 10 del presente las siguientes noticias.

El «Bolivia» procedente de Panamá e intermedios, fondeó en el puerto del Callao a las 2 y media de la mañana de hoy; deja en Guayaquil a la fragata «Callao» y en Paita al «Tumbes» a la «Amazonas», «Guise» y resto de la Escuadra expedicionaria.

El vapor «Huarán» que tiene a su bordo al batallón Ayacucho número 3, el Estado Mayor Jeneral, y ha remolcado el pontón «Taylor» conductor de la caballada, llegó a Paita a las ocho de la mañana del 6 sin mas novedad que una pequeña descomposicion en su máquina, lo que ha ocasionado alguna demora. Los demas buques de la expedicion fondearon en la tarde.

El vapor «Tumbes» que conducia a S. E. el Presidente, y una pequeña fuerza se adelantó en su viaje desde el Callao, llegó a Paita en la noche del 2; S. E. dió allí algunas disposiciones, y el 3 pasó para Guayaquil en el mismo vapor. En dicha ciudad tuvo una entrevista con el jeneral Franco, en la que se convino se llamase al señor García Moreno para hacer entre los tres los arreglos de la paz: con esta intencion el jeneral Franco hizo un propio llamando al último; y S. E. el jeneral Castilla volvió a Paita con el objeto sin duda de presenciar el desembarque del ejército y dictar las medidas del caso.

En un extracto de varias cartas que damos en otra parte se verán varias otras noticias del Ecuador. Casi toda la República obedecia al Gobierno de Quito, solo Guayaquil estaba sometido al jeneral Franco.

El jeneral Urbina se halla a bordo del vapor que acaba de llegar, y continúa su viaje para Chile.

El Norte de nuestra República continúa sin novedad.

Ecuador.

Las cartas de Quito alcanzan hasta el 28 del pasado. Por ellas se sabe que el Gobierno Provisorio había comisionado al señor José Vivero para provocar una refusion de partidos en Guayaquil, haciendo reconocer su autoridad. El señor Vivero se había escusado manifestando su repugnancia a servir de intérprete a un gobierno que había abierto las puertas de su patria al extranjero y a intervenir en asuntos, en que no ha tomado parte ninguna el partido liberal a que pertenece. Se esperaba, que en su defecto, se daría la misma comision al señor Caamaño.—Entre tanto los asuntos del interior comenzaban a tomar un carácter mas alarmante.—La tercera division, compuesta de los batallones Pichincha e Imbabura, se había pronunciado por el Gobierno Provisorio, y los batallones número 1.º, 2.º y Vengadores del Guayas se dirijian para Guayaquil por la via del Naranjal, con la mira de sostener la autoridad del Jeneral Franco co-

mo Jefe Supremo de los pueblos de la costa.

Los provisorios de Quito seguían hostilizando al partido liberal con mas furor que a los Urbinitas.—Las casas de Espinel, Mata, Alvarado y Bustamante estaban rodeadas de guardias. Se les había impuesto fuertes contribuciones, y como estaban prófugos y ausentes y no podían pagarlas, se había dado orden para rematar sus muebles y demas especies que pudiesen ser habidas.—La Corte Suprema había sido disuelta, y este golpe a la magistratura hacia ver que los provisorios de Quito no respetaban nada, ni la prohibición ni el saher.

La presencia del señor Espantoso había causado en Guayaquil un profundo disgusto, a pesar de todos los esfuerzos que hacían por encomiar la oportunidad de sus servicios los señores Piedraíta, Manuel Carbo, y García Quevedo. El mismo Espantoso comenzaba a conocer su impopularidad y parecia dispuesto a ocuparse esclusivamente de sus negocios particulares, renunciando a la política.

A última hora rujía en Guayaquil la noticia de que el Jeneral Franco dirijia un posta al Gobierno de Quito con la mira de establecer un Gobierno nacional, que pueda tratar o negociar la paz con el Jeneral Castilla, y convocar una Convencion que constituya u organice la República.

—
Lima.

El *Monitor* de Paris anuncia que el Conde Lesseps, Jefe de la Seccion Consular en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Imperio, viene a Lima en reemplazo del señor Huet, que cesa en el cargo que aquí desempeñó.

(Comercio.)

El *Monitor* de la Flota, anuncia que el Emperador ha ordenado que la fragata de guerra *Souveraine* de 60 cañones marche al Callao para arreglar las cuestiones franco-peruanas.

(Del Eco.)

Noticias de Europa.

Todavía no hay tratado ni protocolo de Zurich, a lo menos para el público. Dicese que existen ya algunos acuerdos, inélitos, relativos principalmente a aquellos puntos que no pueden ofrecer graves dificultades, tales como la ya consumada cesion de la Lombardia al Rey de Cerdeña, la delimitación de sus fronteras, la fijación de la deuda que habrá de traspasar el Austria al reino sardo, etc; bien que algunos de estos puntos parece que deberán hallar aun serios obstáculos en su realizacion. Pero las otras cuestiones capitales, la de los Ducados, la de Roma y la de la Confederacion italiana, ni pueden ni deben ser tratados ahora

por la conferencia de Zurich, porque la resolución de estas cuestiones, mas bien que del antojo y libre albedrío de los señores diplomaticos, depende ella del gran movimiento nacional que hoy está efectuando la Italia. Por eso hacen muy bien en no celebrar apénas conferencias formales los plenipotenciarios de Zurich; porque esperan las soberanas decisiones de los pueblos, de la Toscana, de Módena, de Parma y de la Romana, las cuales allanarán el camino y facilitarán despues la obra de la diplomacia.

Con efecto, de las resoluciones adoptadas por esos pueblos dependen naturalmente los diferentes arreglos de los Estados de la Italia Central, de la cuestión romana, y aun de la Confederación italiana, la cual ha tomado ya felizmente un principio de realizacion en la liga militar y política que han establecido entre si y están organizando a toda prisa esos pueblos. Han firmado esta liga, hace pocos dias, el marqués de Garibaldi, por la Toscana; el marqués de Coccapani, por Módena, y el príncipe Astorre-Hercolani, por la Junta de Bolonia.

El ejército de esta liga de la Italia Central, de este núcleo y base a la vez de la Confederación italiana, se compone ya de unos 40,000 hombres, sin contar con las milicias nacionales movilizadas, y se halla al mando del intrépido Garibaldi, quien ya está al frente del ejército de Toscana, denominado la 11.ª división del grande ejército italiano, habiéndosele agregado inmediatamente las tropas de Módena, en cuya capital tiene hoy aquel caudillo del pueblo italiano su cuartel general. Los jenerales Ulloa, Ribotti, Mezzacapo y Pielli ejercerán mandos en ese ejército de la liga, bajo las órdenes de Garibaldi.

El objeto de esta fuerza es hacer valer y respetar la voluntad de los pueblos, impedir la restauracion forzada de los príncipes destruidos, organizar la defensa nacional de la Italia contra toda agresion extranjera, y promover, en lo posible, la homogeneidad de las instituciones civiles y militares en la Península.

To do este gran movimiento se verifica de acuerdo con los soberanos de Cerdeña y de Francia, siendo una consecuencia necesaria de lo convenido en Villafranca entre los dos Emperadores.

Las asambleas nacionales de Toscana, de Módena y de Parma, han proclamado solemnemente la exclusion de las antiguas dinastias y su deseo de formar parte de un poderoso reino, bajo el cetro constitucional del monarca popular y querido de toda la Italia, del valeroso y noble Victor Manuel de Cerdeña.

El 1.º de setiembre dícese que se reunirá tambien la asamblea de la Romaña en Bolonia, la cual emitirá naturalmente los mismos votos.

El conde M. Linati, alcalde de Parma, vino comisionado a París con el objeto de presentar al Emperador el resultado de los votos de las dos Cámaras, de Parma y de Piacenza, favorables a la anexion de estos Ducados al reino sardo. De vuelta de su mision, el conde publicó en Parma la siguiente proclama:

Habitantes de los Estados de Parma: mientras que los 100,000 soldados de la guerra italiana desfilaban con solemnidad y marcial continente, durante seis horas en París, y que las banderas y los cañones del Austria recordaban a la Francia sus victorias y nuestras esperanzas, yo presentaba a Napoleon III. la expresion de nuestros votos y de nuestros deseos. Su respuesta ha sido digna de él, y conforme a la solemnidad de aquel dia.

«Decid a los pueblos que os han enviado a hacerme esa comunicacion, que mis armas no violentarán jamás su voluntad, y que yo no permitiré

« tampoco que ninguna otra fuerza — « tranjera les haga violencia.»

Estas palabras os hacen árbitros de vuestros destinos; yo tendré a grande honor, toda mi vida, el haber sido portador de ellas.

M. LINATI.

Todavía no se sabe de positivo si habrá o no congreso diplomático, lo cual trata siempre de evitar el Austria a todo trance. Falta saber ahora tambien si el rey de Cerdeña acepta la incorporación de los Ducados en su monarquía, y si esta aceptacion será consentida y autorizada por las demas potencias. En el caso de no serlo, la paz de Villafranca quedará virtualmente anulada, y la insurreccion italiana tomará proporciones alarmantes para la Europa. Esto, sin contar aun con la viudiosa cuestión de los Estados pontificios!...

Entre tanto, los Venecianos dirigen a los representantes de las potencias un mensaje muy sentido al par que enérgico, en el cual se lee: «La Europa conoce nuestras esperanzas, « nuestras desgracias y nuestros derechos; derechos seculares, y sin embargo, llenos de vida. No necesitamos recurrir a los archivos para demostrarlos; y nadie, para negarlos, osaria alegar hoy la eterna inviolabilidad de los tratados políticos. El príncipado de Neuchâtel y los principados del Danubio, la Bélgica y la Lombardia, están ahí para decir lo que son los tratados; y por lo que hace al Austria, bastará con recordarle a Cracovia.»

La suerte de los Venecianos inspira el mayor interes a la Francia y a toda la Europa.

La fiesta religiosa que el 15 de agosto celebró la embajada francesa en Nápoles, sirvió a aquel gobierno de ocasion oportuna para dirigir un nuevo insulto a la Francia, segun se espresan las correspondencias de aquella capital. La iglesia de San José de Chiaja, donde se celebraba, se halló de repente cercada de tropas y de unas 12 piezas de artillería, asestadas contra las infinitas personas que se atrevieron a mostrar allí sus simpatias por la nacion francesa y por su emperador. El escándalo llegó hasta poner en prision a muchas de ellas, segun que iban saliendo del templo con el mayor recojimiento y moderacion. No sabemos aun cómo recibirá el gobierno imperial este atentado del napolitano.

(Continuará.)

SECCION LITERARIA.

A MI AMIGO Y PROFESOR

Dr. A. Aspiazu.

Antes que a la mitad aun de la vida consiguiera llegar, ya de amargura la bebida fatal mi labio apura, i la ilusion de mi alma está perdida.

De mi temprana edad la flor querida despojose en su albor de la hermosura; está eclipsado el sol de mi ventura, mi májica vision desvanecida.

Diez y ocho años recien i la esperanza huye, i mi vista a su fulgor no alcanza sino la realidad... los desengaños.

El mundo para mi no tiene encanto; son sus placeres solo amargo llanto, sueños que pasan al pasar los años.

1854.

B. L.

A CELMIRA.

¡En tierna juventud cuántos tormentos mi pobre corazón ha soportado! cuántas lágrimas ¡ah! me han arrancado mis fanestos i amargos pensamientos!

Recuerdos de dolor de sufrimientos de las horas de ayer solo han quedado; i hoy miro el porvenir todo enlutado: por eso de pesar son mis acentos.

No me es dado, mi bien, gozar de calma sino eterno jemer, lenta agonía, i este mundo cruzar desconocido.

Resignacion i fé, me dice el alma, talvez cercana está la luz del dia que alumbré tu ataud i traiga olvido.

1859.

BENJAMIN LENS.

Revista Literaria.

El sentimiento precede al raciocinio, y por esto la poesia lírica es la primera expresion de los pueblos. Ella es triste, como una ruina; lozana y fresca, como la alborada de una pradera; magnífica y variada como una panorama, segun las condiciones de existencia de las sociedades.

Aprecio Byron, esa arpa herida por todos los dolores inexplicables de la vida, bañada con todos los llantos de la desesperacion y las pasiones que despedazan el alma; desparramó sus ecos, sublimes como el dolor y desgarradores como el ateismo; hasta que, mártir de un sentimiento digno de él— LA LIBERTAD, vibró su último jenido en las playas sonoras de la Grecia.

Vino en pos Hugo, esa imaginacion tempestuosa, cuyos rayos estallando en el corazón, le hieren dolorosamente; atronó el mundo con sus gritos de salvaje y sublime desgarramiento, hasta que, victima de la idea política del porvenir, ha buscado un asilo en la Polonia, hermana suya en el corazón, en la idea, en el desheredamiento de su época, en el destino que el porvenir cieme sobre su frente.

Coronadas de triste verbena resonaron en seguida las estrofas de LAMARTINE.—Y el poeta de las divinas tristezas, de las religiosas emociones del sentimiento, de los recojidos y entusiastas misterios de la juventud, de todos los grandes movimientos del alma; lanzó al mundo sus cantos, que son los perfumes con que un ánjel envuelve a la divinidad; hasta que el egoismo de su siglo lo ha arrojado a la paja de Job.

Tras de lo sublime viene la parodia. Un enjambre de poetas planideros se levantaron en trono de estros y formaron la mal apellidada escuela romántica. Bolivia en su periodo lírico, que ya pasa y toca al dramático ¿se dejó arrastrar por la corriente? No: su poesia ha sido melancólica porque debió serlo. ¿Podía ser de otro modo, en una sociedad mecida entre el humo de la pólvora fratricida, con el dejo acerbo de las decepciones políticas y la vista fija siempre en ruinas, en eriales y desierto? Esa brillante constelacion de jóvenes bardos han llorado, porque debían llorar.—La historia de la poesia, es la historia de los sentimientos nacionales.—

Los albores de la época del raciocinio, de la época del Drama han rayado en Bolivia con caracteres de magnitud.—El sentimiento de la Independencia de un mundo, su inspiracion: su cuna, posada en la cima del ILLIMANI, se balancea entre las tempestades y el abismo. A la escena boliviana trasla-

darán esas tempestades las naciones del hombre abismo los misterios del corazón. Si los poetas iniciadores de nuestro TEATRO, tanto en el Sur, como en el Norte, han merecido el lauro de todo un pueblo, nos permitimos tambien nosotros tributar una humilde corona.—

Y vos, Señor R. Ortiz, a quien la envidia ha deparado mayor estatura—consolaos! Recordad lo que es el mérito, la gloria.—La época literaria de una nacion tiene tambien sus mártires. El TASSO en Italia, CAMOENS en Portugal, CERVANTES en España... ¿no tuvieron esta doble corona? Acaso Bolivia se eximiria de esa época, en que sobre unas tumbas injustamente humildes e ignoradas, recien se sienta majestuosa la estatua de la JUSTICIA con el lauro de la posteridad?

Si os dicen que hay dramas de ODIO I AMOR, decídesme cuántos escribieron Edipo, la Máscara de Fierro, Julieta y Romero, Masías? preguntalles: a un mismo barro, cuántas animaciones puede dar el genio? (De la «Crónica» periódico de Potosí.)

SECCION ESPECIAL.

Observaciones locales

de las virtudes, usos y aplicaciones de algunas plantas aborígenes que están en contacto y al alcance de todos— por D. Protacio Rodriguez.

(CONTINUACION.)

HAMACHI PEQUE.—Especie de cebolla y utilizada como un buen alimento para los enfermos: tiene el tallo pequeñísimo, flores blancas; el fruto sazona debajo de tierra, y es poco mas o menos del tamaño de un coco; limpiada su pelusa y lavada se muele bien, y poniendole agua en que se remoja, se pasa por un liezo: el almidon que rinde sirve para alimento de enfermos, y es de un gusto agradable. Los indios hacen provision seca de este fruto que va tomando estimacion y cultivándose, aunque en pequeño.

YERBA DEL HURON.—Es un arbolillo de casi media vara de alto, sus hojas repulgadas en su filete: la multitud de flores blancas y su copa hermosa, le dan una gracia particular: se dice que los hurones han descubierta la virtud de este arbusto contra las picaduras de las arañas micos. Lo cierto y probado es, que es un gran especifico el sumo de esta yerba, tomado y aplicado sobre cualquiera mordedura de animal venenoso.

YURUMA O NIJUI.—(Véase Nijui) Este árbol es el que da la cera vegetal. La yuruma es el árbol que da la corteza de su nombre, ella sirve para refrescar y fortificar el rapé.

YERBA DE SANTA MARIA.—El cocimiento de esta yerba sirve para baños como la artemisa.

YERBA BUENA.—El sumo de esta yerba con el de ajeno mezclado con aguardiente fuerte, y tomado en ayunas, mata las lombrices.

INOJO.—Se aplica al mal de ojos, aunque tenga cataratas: se toma una porcion de sus cañas, y cortándolas diagonalmente se le hecha en cada corte un poco de azucar imperial bien pulverizada, se espesan así al sereno para que reciban el rocío durante la noche; si no se encuentran a la mañana siguiente bastantes gotas de rocío, se les supe con algunas gotas de agua lim-



Esta agua fresca se hace gotear sobre los ojos enfermos; se le obliga en seguida por unas dos horas, y con pocas operaciones de estas se ha visto salvar completamente. Se ha observado que en tiempo lluvioso atrae tanta escarcha que cada mañana se rinde con el peso, y en este estado es agradable mirarla, porque cada gorgorito de agua echa mucho brillo de colores, y aparece incrustado de diamantes. En este estado se meten los gorriónes debajo del arbusto y se bañan con el rocío, lo que no hacen en otras plantas.

JUNQUILLO.—Tiene la misma forma de la *contra yerba*, aunque es mas pequeña y de mayor fragancia: crece tanto en los pantanos, cuanto en los pajonales. La raíz del junquillo pulverizada y mezclada con el tabaco, da mui buen gusto a los cigarros: tambien se hace hervir y con la agua se humedece el tabaco para el mismo objeto.

JARILLA.—Es una yerba que la venden las chifles, es melosa; se administra contra el costado como el mejor remedio; ya en mate o sencillamente en agua tibia; es menester aplicarla con medula; porque es mui cálida y podría causar alguna fiebre, escediéndose.

JERIONDILLA.—Arbusto conocido, la agua de su cocimiento, muquifica las llagas, aplaca los dolores, y las sana.

JALAPA.—Este arbusto tiene hojas lisas, flores de campanilla blancas y coloradas su palo nudoso y jugoso, cria al pie una clase de papa estoposa por raíz; esta es la jalapa antigálica que se toma con el mismo régimen que la zarza.

LIRIO.—Se hacen tajadas horizontales y delgadas de la raíz del lirio, y despues de secadas se pulverizan y se mezclan con miel de caña: se toma unas dos cucharadas, y es un buen purgante. Otra: si se quiere que el serato saturno salga activo y bueno, en el aceite en que se hade hacer, se frie unas ostias de esta raíz; se saca cuando hayan cocido, y en este aceite se debe hacer este unguento.

LINO.—Es el que produce la linaza de que se saca el aceite que sirve para muchos usos, y en la medicina para los apósitos que se aplican a las inflamaciones.

LAYO.—Esta enredadera que tiene su raíz doble, se pone en cocimiento, cuya agua mezclada con vino es mui estomacal.

LLANTEN.—Hay uno belludo y otro liso, este último es medicinal: con la agua de su cocimiento se lavan las llagas, y se cubren con las mismas hojas.

MORA O KARIKARI.—El fruto de esta morera es mui útil para dulces, y en especial para jarabe que se hace de él, de puro sumo, sin que se le mezcle agua, de este modo no se fermenta ni avinagra, los prodijios que ha hecho contra la anjina, la ha hecho mui apreciada.

MARANCEL.—Esta yerba cuyas hojas son lisas por un lado, y lanudas por el reverso, tiene la propiedad notable, de que aplicada por el lado liso cicatriza una llaga, y por el otro la corroe.

MASTUERZO O HANUCARA.—Este arbusto se produce en todos los climas: es antipútrido, cuando una llaga se agangrena se usa de esta suerte: se toma una suficiente porcion de esta yerba, se muele bien con sal proporcionada, y se le agrega vinagre fuerte y un poco de aguardiente alcanforado, y se aplica una cataplasma de esta masa; aplicado así contiene los efectos de la gangrena.

MATEJILLO U OREJA DE ABAD.—Esta yerba tiene sus hojas redondas como un paraguas, a semejanza del *chua-chua*: el sumo colado por un lienzo, se gotea al ojo inflamado, y tambien se pone en paños en el cerebro, para curar el mal de ojos, y disipar las cataratas; esta operacion se hace de noche, antes de dormir.

par las cataratas; esta operacion se hace de noche, antes de dormir.

MARGARITA.—Es una cebollina que sirve de antidoto: su raíz esprimida se bebe y tambien se aplica en paños sobre la incision.

MOSTAZA.—Es de dos clases: la una parecida al nabo, y la otra mas áspera y espinosa. La friccion con esta, por las partes adoloridas y por el cerebro y sienes, da laxitud a los nervios y cura la apoplejia que vulgarmente llaman aire.

MAGUEI.—Es el mayor cardo conocido: sus hojas son anchas; su producto es el maguei que se ocupa en las techumbres y esculturas: las hojas proporcionan un hermoso cáñamo; de la viscosidad de estas hojas vaticada con agua, se levanta mucha espuma de que se aprovechan las indias, ya como de javon, lavando en ella su ropa o la cabeza, que a mas de limpiarla, pone el cabello negro y lustroso. El centro de donde parten las hojas encierra una clase de esponja con mucha agua dulce: creo que este líquido alterado y fermentado es el pulque mejicano de que se hace allí tan grande especulacion y consumo.

MATICO.—Es un árbol mediano, nudoso con hojas ásperas colocadas a pares en forma de cuñillos, que estrujadas entre las manos son olorosas: tienen la calidad balsámica; es admirable el buen efecto que causa en toda clase de cortes o puñaladas. Los costeños la aprecian ya y consumen alguna cantidad.

MALVA.—Todos conocen la calidad purgante de esta yerba en lavativas y en apósitos; en los tumores sirve como madurativo: compuesto con pan y aceite de linaza, tambien quita la inflamacion del vientre, si en la agua de su cocimiento se le pone un poco de aceite de linaza, y sopando retazos de redián se aplica al vientre.

MALVA VISCO.—sus flores, y en su defecto sus raíces, puestas en infusion y tomada su agua, quita la tos.

MUNI MUNI.—Las hojas de esta yerba son antidoto para curar las mordeduras de insectos venenosos: las cataplasmas de estas hojas con unto sin sal hacen madurar los tumores y diviesos.

MACHA MACHA.—Este arbolillo produce una fruta olorosa: sus hojas y frondosidad se asemejan al arrayan: tomada con esceso embriaga y causa vómitos.

MANZANILLA.—El sumo mezclado con vino blanco corta la terciana y disipa los dolores ventosos.

MEJORANA.—Esta es de un olor desagradable, pero debe usarse en la comida para disolver la hidropesia.

(CONTINUARÁ.)

Protacio Rodriguez.

CORRESPONDENCIA.

Armonías Económicas.

OBRA original escrita en frances por Mr. Federico Bastiat y traducida al castellano

por el doctor PEDRO TERRAZAS.

Es una verdad inconcusa que el conocimiento de la Economía Política, como que enseña a conservar y aumentar la riqueza de las naciones, no solo es necesario para los hombres de estado, sino tambien conveniente para los particulares; en especial para aquellos que se ocupan en modificar los productos, o ponerlos al alcance de los consumidores. La ignorancia de las leyes económicas opone obstáculos poderosos al desarrollo de la riqueza, o conduce los empresarios a decepciones y aun a resultados funestos.

La obra, cuya traduccion tengo el honor de publicar, a fin de popularizarla, contiene los mas preciosos conocimientos sociales, fundados sobre principios nuevos, indudables, luminosos y enunciados con sencillez.

Mr. Bastiat, filósofo espiritualista y economista eminente, poseido de una profunda fé religiosa, principia por esta creencia—*Quien sujetó a leyes invariables la mecánica celeste, no ha descuidado el arreglo de la mecánica social—Los intereses legítimos son armonías—*Despues convierte el Autor esta confianza vivisima en las obras de la Providencia, en una verdad científica, examinando profundamente las leyes que gobiernan las sociedades humanas, deducidas de la naturaleza intima del hombre, comparándolas con los hechos mas vulgares, como que son las mas universales, y esplicando estos hechos con las leyes sociales ya formuladas, ligado en fin todo con el mas riguroso racionio.

El Autor no se encierra en su único objeto, aislando su intelijencia y sus ideas, sino que recorre los puntos precisos de contacto con las demas ciencias; porque estas son como los círculos concéntricos. Ofrece a la vista los elementos y fenómenos económicos vivos en sus detalles y en su conjunto por la vasta síntesis que emplea y por el exámen lógico-histórico, que los dilucida.

Poseido de un amor sincero a la humanidad, cimenta sus doctrinas en el mayor bien posible del jénero humano, animando su obra con un espíritu religioso, lleno de esperanza en el porvenir. La Economía Política dejaría de ser ciencia, si solo se propusiera por objeto el bien de un conjunto de hombres—pueblo o nacion—su fin esencial debe ser la prosperidad, por lo menos y en escala ascendente de una gran mayoría de la especie racional. Solo a esta altura puede llamarse ciencia.

Bastiat la considera bajo este aspecto, y ademas, la transforma con un buen método filosófico en una verdadera ciencia exacta. En efecto, los nuevos principios bien discernidos y extraídos de los fundamentos de la sociedad, las leyes económicas formuladas con precision, los problemas bien planteados, las consecuencias y corolarios perfectamente deducidos, todo está en las *Armonías Económicas* ligado y sujeto a demostraciones palpables.

Uno de los muchos méritos del autor consiste en haber conciliado los principios económicos con la moral; dos ciencias que eminentes escritores creyeran estar en pugna. Para Bastiat—*dos verdades no pueden contradecirse*; porque si así fuese, caeríamos en el *escepticismo absoluto*.

Admirables son los capítulos—sobre la demostracion ingeniosa de las leyes sociales naturales—sobre las *necesidades, esfuerzos y satisfacciones*, que constituyen las evoluciones económicas—sobre el *cambio*, cuya naturaleza y poder consisten en la union de esfuerzos, centuplicados por lo mismo a cada paso—sobre la *gran ley de la concurrencia*, que es como la fuerza centrífuga en las sociedades, porque si va de contrapeso a las impulsiones del interés personal, se puede llamar la fuerza centrífuga—*olvidando las máquinas, que nos aborran de la frente; que nos sacan de las fatigas materiales, de la servidumbre y esclavitud, arrojándolas sobre las fuerzas de la naturaleza; que apresuran el progreso, el cual no es otra cosa que la trasformacion de lo oneroso en gratuito y comun—* y en fin, sobre tantas otras leyes económicas y sociales que esclarecen las maravillas de la sociedad.

Si algunos célebres economistas, como Say, Rossi y últimamente, Banfield, insinuaron alguna luz sobre la verdadera idea del valor económico, es indudable que corresponde exclusivamente a Bastiat el honor de haberla presentado con limpieza y exactitud, precisado, definido y aplicado a los hechos sociales, desenvolviendo sus consecuencias científicas.

La mala intelijencia de esta complicadísima palabra suscitó problemas trascendentales irresolubles, y dió origen a varios sistemas fantásticos y escuelas intratables. Ante la brillante luz de esta definición desaparecen todas las tinieblas—*El valor es la apreciacion de los servicios que se cambian—La Economía Política es la teoria del valor.*

Hasta los economistas mas eminentes miraban con desden lo que llamaron *riquezas naturales*. Bastiat, demostrando su importancia en la Economía Política, ha disipado muchas oscuridades y errores con la capital distincion de lo *gratuito*, como don de Dios, que no puede usurparse sinó por la fuerza, y lo *oneroso*, como fruto del trabajo humano, única cosa sujeta a legítimas transacciones y valuaciones.

Así, los terribles problemas sobre la *Propiedad, la Poblacion, Subsistencias, Renta territorial, el Interes del dinero, Renta perpétua, Máquinas, Salarios*, etc. han perdido sus formas espantosas; porque el Autor los resuelve con claridad, y evidencia sencillamente los grandes bienes que acarrear al jénero humano.

Otro de los relevantes méritos de Bastiat consiste en la impugnacion concienzuda, radical, vigorosa, destructora de las doctrinas socialistas y comunistas, que en su tiempo inundaban la Francia, amenazándola de muerte. Mr. Thiers habia escrito su *Defensa de la propiedad*, manifestando los grandes inconvenientes, que acarrearía la variacion del régimen actual. Sin embargo, el famoso Proudhon campeaba triunfante; porque las premisas de su argumento eran los principios reconocidos por todos los economistas, y aun espantaba este horroroso grito—*Luego la propiedad es el robo*—Era pues, necesario aniquilar las premisas de esta terrible consecuencia. Mr. Bastiat ha logrado este objeto y reducido ese argumento a la esfera de un ridiculo absurdo. El es, por tanto, el verdadero defensor del derecho de propiedad; porque lo ha reconstruido sobre bases nuevas, legítimas e incommovibles.

